



SEMANARIO INDEPENDIENTE



Termina su destilación
los sábados e inmediatamente ofrece
sus productos al público
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Infante, 118

Núm. suelto: 5 cénts.

No se admiten suscripciones
Se compra y no se vende
Toda la correspondencia a nombre del
FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR
Germán Martínez Mendoza

Núm. atrasado: 15 cénts.

Desde nuestro campo neutral

No hemos de discutir si la escuela está bien o mal cerrada, puesto que para ello nos faltan datos, y hasta que no se abra una información verídica y se depuren los hechos, creemos que nadie debía haber dado ningún paso para exitar los ánimos pero desgraciadamente, en esta Isla no digamos algunos elementos perturbadores, existen algunos individuos que en su afán de exhibición y de querer atraerse prosélitos, llegan a todo lo imaginable desde la amenaza hasta la coacción, desde el insulto hasta la calumnia: van el fin sin reparar en los medios.

Y a esos completos analfabetos que quieren imponerse, es a los que hay que estirpar de una vez de la misma manera que se estirpa una úlcera gangrenosa o un tumor maligno

Si fuesen hombres probos o de ideas arraigadas respetaríamos sus actos a la par que fustigaríamos sus impremeditaciones; pero aunque parece una paradoja sus impremeditaciones es-

tán muy bien premeditadas y lo único que les guía es su medio personal.

Si cuando se cerró la escuela de Alayor se hubiera elevado una razonada protesta al Ministro y Consejo de Instrucción Pública y se hubiera esperado su dictámen, si a esta protesta se hubiera unido los datos pertinentes demostrando la anormalidad del cierre, si el Ministro y Consejo hubieran pasado por encima de lo estatuido (cosa que rotundamente afirmamos no es posible que hagan) entonces hubiera sido tiempo y lugar oportuno para verificar no una manifestación, sino actos de más grave trascendencia para defender nuestros derechos, en cuyos actos hubieran visto como brillaban por su ausencia esos cabecillas, revolucionarios de guardarropias a quienes asusta la simple detención de un cohete.



ANONIMO

Sr. D. Germán, están las cosas tan putrefactas, que mientras llega una remesa de seis mil litros de agua de Colonia, cuya dedicaré a la rociadura de todos los seres en descomposición, suplico a V. ya que veo alguna que otra vez trata de asuntos locales con algo de cariño, deseo se tome un poco de interés por lo que iré tratando.

¿No se ha fijado D. Memolez que nuestras calles (antes de estas recientes lluvias) se mantenían todo el día cubiertas de basura, excrementos y toda clase de porquerías?

¿No se ha fijado D. Cuculez que han reducido el personal y material del servicio de limpieza?

¿No se ha fijado V. que desde hace el servicio el nuevo arrendatario interino no se impone multa alguna?

¿No ha oído V. decir que el nuevo arrendatario es hermano de leche de una alta personalidad?

¿No ha visto V. como los concejales conservadores que antes se hacían lenguas en contra del excesivo e inútil gasto que producía la limpieza, ahora lo aplauden pagando las mismas mil cuatrocientas ochenta y pico de pesetas que antes?

¿No ha visto V. como los republicanos callan y hacen que no ven permitiendo que lo que antes era malo, por ser obra suya, sea ahora buena por ser a conveniencia de los de la minoría?

¿Por qué estando rescindido el contrato, motivo por el cual el Ayuntamiento tenía la buena ocasión de hacer economías, los conservadores hoy lo encuentran bien y los republicanos que antes apoyaban el tal servicio, permiten ahora se siga pagando esta enorme cifra sin que se exija, cuando poco, que el servicio se efectúe con arreglo a las bases del contrato?

Nada, nada, está visto que el único

formal aquí es el perro de mi vecino, republicanos y monárquicos, abrazándose, todos a una, a matar de una vez y para siempre a este sufrido pueblo satisfechos y orondos de su cargo. Propongo de veras a los míos, republicanos, la reelección de todos, para las próximas.

Me acaban de enterar que Benitez fué orador en un mitin clerical en Alayor, mejor ocasión de lucir su grandilocuente oratoria no la había: nombrado recientemente cabo de consurnos, por los conjuncionistas a requerimientos quizá de algun... Misionero.

Cosas de la política.

Maonheses antes de votar fijaos que hay concejales que no asisten a las sesiones en el Consistorio y el que quiera saber más que vaya a Sala

MANCA.



Nuestra acción en Marruecos

(Continuación)

«Francia, por la situación que le han creado sus arrastres históricos, es la potencia europea cuya política exterior es más sensible de la acción de los cambios atmosféricos, y que con más frecuencia, por tanto, retorna a estado de fluidez.

Por esto, siendo la Nación más necesitada de resguardarse mediante conciertos con otras igualmente poderosas, resulta a la vez ante los grandes Imperios la de condiciones menos seguras para convertirse en base consistente de un gran concierto de alianzas duraderas. Así cuando concluya un trato con los potentes, se ve constreñida a entregarles más de lo que recibe. Y por esto mismo, a su vez, las Potencias menores, rehuyen comprometerse con ella al advertir que en la política de relación entre los más poderosos, es hoy la gran Nación menos dueña de sí misma y de garantías más precarias para en un trance de necesidad cumplir con lo que ha ofrecido.

Esto explica que para llegar a la alianza meramente defensiva con Rusia, ese acuerdo se redujera a significar, ante todo, negocio financiero para Rusia necesitada de saldar anualmente con empréstitos el déficit de su presupuesto y negocio financiero para los intermediarios, banqueros y políticos que intervienen en tales operaciones. Pero, en definitiva, por el propio desplazamiento de los 17.000 millones de francos del ahorro francés ya transferidos a Rusia en los últimos quince años, y por la necesidad de nuevos empréstitos cuyo importe calculaba el Ministro Witte en otros 10.000 millones, ese pacto de la dupé Franco-Rusa gravita actualmente sobre la política exterior de Francia con un estado de cosas de singular complejidad que le coarta toda su libertad diplomática, ante la consideración de que un mero atraso en el pago del cupón trimestral de la deuda rusa repercutiría en Francia con formidables estremecimientos de pánico suficiente para volar el régimen político interno de la República. Es caso en que el deudor dispone señorialmente de su acreedor. Por ello, en la reciente y última conferencia del Báltico, del Presidente que fué a requerir del Ozar un convenio naval y militar, que fijara robusteciera y ampliara el sentido de la alianza, solo ha podido alcanzarse una fórmula vaga, proclamando *seguridades de paz eterna*.

En esto radica también la principal clave de que al concertarse el Convenio Franco-Británico de 1904, la sagacidad diplomática de lord Ladswone, lograra tan llanamente para Inglaterra cosas hasta más importantes y substanciales que las que otorgaba a Francia.

Que sin previa iniciación por los elementos directores, no se puede formar el ideal colectivo indispensable a las grandes empresas nacionales.

En este punto, se advierte desde el primer momento, una funestísima omisión por parte del Gobierno.

Un Tratado como este en cuyas entrañas se ocultan embrionarias y enigmáticas cuestiones tan vitales para nuestros destinos como Nación viva e imperante, debió al ser sometido a la ratificación del Parlamento, acompañarse con definiciones precisas y concretas de los cardinales pensamientos del Gobierno acerca del primer programa en que se propende ordenar su conducta para la vida nueva que ibamos a emprender.

El Gobierno viene prodigando lamentaciones acerca de que la opinión pública aparezca ante la terminación de las negociaciones con indiferencia casi rayana en desdén. Es ciertamente lamentable que la opinión pública solo se haya manifestado durante los últimos años con alternativas de inercia o convulsión respecto a esta cuestión marroquí. Pero por lo que atañe al juicio sobre un Tratado como este, tan lleno de complejidades y con tramitaciones tan sustraídas al conocimiento del público, hubiera sido insensato y hasta temeroso que la opinión pública temara otras actitudes que las de la expectativa interin no se le aclarara más el fondo de tan delicado asunto.

(Continuará.)



Destinación traccionada

— Como dicen que aprieta el calor los ediles no van por allí.

— ¿Y del publiquito?

— Bien, hombre bien, siempre dicharacero, decididor y canturino.

— ¿En que quieres que entretenga sus ocios si no es en eso?, porque vamos a ver voy a **Muni** y me encuentro con que la sesión se empieza con dos ediles y el Alcalde. Poco a poco van entrando hasta unos ocho y de divertidos que están bostezan. Añade a todo esto que no se entiende lo que pronuncia el sobresaliente y verás lo que te diviertes asistiendo a las tenidas que *reglamentariamente* celebran nuestros municipales.

— ¿De modo que esa diversión te queda?

— Mira si sería entretenida la última que lo más saliente de ella fué que uno de los tantos coleópteros que pululaban se coló en el salon de sesiones, dió vueltas por todo el salón, buscó sitio en los escaños y no conviniéndole ninguno de los sitios para posarse, decidió buscar la muerte y queriendo que esta fuera dulce.

— No digas mas, se fué al lado del más dul-

ce de nuestros ediles y se dió un atracón de **Sacarina** Sacarosa o...

—Vamos y murió a manos de un **Sacarido**.



—Porque fui con los Destrosos me llaman el Destrogirooooo.

—Pero ¿qué estás diciendo?

—Nada, hombre, que estaba, a mi manera, cantando la Rabalera.

—Pero es que la jota esa no dice eso.

—Bien, pero yo *pongo los versos que me da la gana*; de ahí que empiece con eso de Destrosos.

—Si no te explicas terminarás por hacerme un lío.

—Sabes que en vez de chirúmen tienes una *chimenera*. Cuando nos despedimos el sábado ¿dónde te dije que me iba?

—Ni una palabra más. ¿Con que eso de los Destrosos lo decías por...?

—Natural, hombre, natural. Por el meeting que las derechas celebraron en Alayor el último domingo.

—Si me dijeron que te habías quedado en casa.

—Esc pudo ocurrir porque perdí la *voiture* pero manos amigas me condujeron al lugar del acto.

—Siempre metiéndola, mi querido amigo; dices manos amigas y serían patas y piés de *solípedos*.

—Sí, pero el que las guiaba un *bipédo* y además eso de amigos lo digo en toda la extensión de la palabra. Bien se conoce que no viste la consulta que tuvieron en cuanto me vieron a mí la mayor parte de los veterinarios (o **Ingenieros zotécnicos** como dicen que se les va a llamar) de la isla.

—Mira, déjate de desbarrar y cuéntame las cosas tal como ocurrieron, pero sin exageraciones, porque el que lea los periódicos adictos y contrarios te aseguro que no ata un cuarto de cominos.

—Pues con formalidad, digo con la formalidad que el caso requiere, te voy a contar lo sucedido.

Salime yo de mañana.

Y al son del primer reflejo.

—Pero hombre si el meeting y la manifestación fueron por la tarde.

—Pues velay. Como yo pensé ir por la mañana tuve que madrugar y busco un coche tempranito y no lo encuentro, voy al auto-correo y no encuentro sitio y vaga vagando toda la ma-

ñana tengo que conformarme (después de muchas vueltas) con hacer la siesta del burro u sea sestear antes de comer.

—De modo que ese día no hubo gorra ¡eh!

—Me conformé con el rico *piri* de casa y después de comer y con el pitillo en la boca salime a la busca y captura de un coche. No encuentro más que los que las derechas tenían alquilados y una de dos o me quedo sin ir o tengo que transigir con que algunos zánganos que no distinguen más allá de sus narices o de lentes digan, ¡ya lo veis! iba con los monárquicos.

—Veo entonces el motivo de la jota.

—Que te la voy a cantar y si es de tu agrado.

—Bueno, bueno, venga esa jota.

—Allá va.

* * *

Porque fui con los Destrosos
ya me llaman Destrogiro
dejales que hagan los osos
yo ya se lo que hago y digo.

—¿Qué te ha parecido?

—Bastante malita, y vemos que hace ya rato que estamos hablando y aún no has empezado a decirme cosa de substancia.

—Sí; pues ahora verás canela, ahora verás mis dotes reportiles.

—¡Venga de ahí!

—*Llegada a Alayor* unos 26 coches plenos de gent, van salí de Mahó a tres cuartos de tres y van arribá a Alaó a un cuart de cinq.

—Mira, habla castellano porque yo no te entiendo.

—Decía que a las cuatro y cuarto llegaron los coches que conducían a los manifestantes mahoneses...

—¿Es aquí la redacción de LA ALQUITARA?

—Servidores y presentes los redactores.

—De parte de un señor de Alayor, aquí está esto.

—¿Y quién se lo ha dado?

—Me dijo que guardase la incógnita.

—Está bien; **abur** amigo y que le vaya bien.

De Alayor

(Escena sorprendida infraganti)

Mahome Liñlaf.—Oye, *Ali Bizco*: Mira si ves la manera de que hagamos una pastelada y conseguimos que

Ali Bizco: — Nuestros enemigos nos perdonen — Eso nadie mejor que tú lo puedes hacer, puesto que a pastelero nadie te gana.

Mahomet Lifilaf: — Tienes razón, Ali; pero tampoco ignoras que de mí ya no se fia absolutamente nadie. Tengo completamente perdido el crédito, el prestigio y la dignidad. Los grandes me aborrecen, los sensatos me odian y mis amigos políticos ¡Ay! esos son mis peores enemigos, pues, aunque por delante me hacen zalemas, por detrás, me dan .. muchos disgustos; hablan mal de mí, cantan églodas a mis solemnes tajadas, se rien de mis jugadas y por último proclaman en alta voz que soy un pelele sesagenario que solo sirvo para espartajo.

¡Ay de mí!
¡Ay de mí!
si acabaré llorando
yo que siempre reí.

Todo el pueblo me señala con el índice. Oigo a mi alrededor continuos cantos funerarios que presagian mi fin desastroso; en el reloj de mi existencia política no quedan ya más que unos pocos granos de arena; el miedo me consume y .. lo otro...; y temo, amigo Ali, temo que no me suceda como al invicto solitario de Yuste, que tenga que oír en vida mis responsorios.

Ali Bizco: — Me haceis temblar Mohamet. Eso que me decís son como las sentencias fatídicas de los *suras* coránicos; pero decidme: ¿No habria tiempo todavía de volvernos la casaca?

Mahomet Lifilaf: — Tu sí, Ali: aun puedes cometer algunas majaderías más, puesto que tu historia, con ser lo bastante no es tan negra como la mía y te cabe aquello de que... un punto de contrición da a un alma la salvación.

Pero yo es imposible, la batura y el cieno que escampé me asfixian con sus olores fétidos

Empiezo a ser el areolito que vaga errante sin saber donde irá a parar.

Ali Bizco: — Ali por donde quiera que fui la virtud atropollé, cien mil limpias me bebí, cuanto tuve me jugué en ser malo me empeñé, y nunca consideré que pudo curarme a mí.

Ali Bizco: — Pero por las glorias del Profeta. ¿Os habeis vuelto loco, Mahomet? ¿A que viene todo esto? Dejaos de penas y vayamos a otro asunto, pues con vuestras antifonas me haceis entrar tambien el canguelo.

Mahomet Lifilaf: — (Algo más sosegado) que ha superado a lo que yo creia, pues a pesar de que no iban mujeres ni chiquillos habia mas de dos mil personas. Ahora, eso sí, no se lo digas a nadie porque me conviene seguir engañando.

Ali Bizco: — ¡Cáspita! ¿Las habeis contactado?

Mahomet Lifilaf: — No, Ali Bizco; pero ya se han cuidado de decírmelo los porros y porreras que sacaron las narices por las rendijas de las persianas al paso de la manifestación.

Ali Bizco: — Y ¿es cierto que al terminar esta casi hubo hule?

Mahomet Lifilaf: — Mas que hule; pues los nuestros, acaso **inconscientemente** se presentaron con una bandera republicana en el momento que los monárquico-católicos salian del mitin.

Ali Bizco: Pero si no tenían permiso...

Mahomet Lifilaf: — Por eso, debes temblar Ali, pues te expones a caer en las furias de Alah.

Ali Bizco: Mira, Mahomet Lifilaf, yo empiezo tambien a tener miedo, porque esto se pone malo, y estoy por batirme en retirada y encargár a otro Muslin la dirección de la Mezquita.

Mahomet Laflat.—Haz lo que quieras, Alí; pero a mi ya me vuelve a entrar la *temblaera*. Somos perdidos caro amigo, sobre todo yo ¡yo... yo (se desmaya) ¡burr..! (vuelve a reaccionar) y con voz entrecortada por la emoción dice:

Aprended flores de mí
lo que va de ayer a hoy
ayer maravilla fui
y hoy sombra mía no soy.

(Y aquí terminó la escena porque Alí fué llamado por el Bajá para que respondiera de ciertos cargos que se le hacían.)

* * *

—Este que nos escribe me parece que se acerca algo a los destrogiros.

—Algo así me parece; ¿y tu que estuviste vas conforme con la reseña que hace de la manifestación y del mitin?

—Hombre, yo creo que no exagera en cuanto a los números. A decirte mi verdad creo que los manifestantes **diestros** fueron mas que el doble que los **siniestros**.

—Y qué, ¿es verdad eso de que llevaban bandera los **levogiros**.

—No lo dudes ni un momento, la vieron mis propios ojos.

—Pues según mis antecedentes fué una bandera improvisada.

—Entonces en vez de merendar se dedicaron a formar y barnizar un palo que les sirviera de asta bandera y a construir tela que poner al palo, la verdad de los hechos es que llevaban bandera desplegada y si tenían o no autorización a nosotros eso plim, allá se las compongan destrogiros y levogiros.



—He leído que no solo hubo **mamporros** sino que llegó la cosa a tomar mal cariz y se dispararon dos tiros

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! lo de los **mamporros** si es cierto porque tuve el honor de ver al imberbe y apenas pover que los recibió, vamos que se quedaría las manos doloridas el autor de tal **fazña**

—Y el que recibió los **cosquis** ¿qué hizo?

—Que había de hacer, quedarse con ellos y apretar a correr para no recibir más.

—¿Quieres que le demos un consejo?

—No te molestes que ya se lo di yo personalmente.

—¿Y de los tiros qué?

—Pues la misma tonada.

—¿Cómo la misma tonada? si dicen que tiró a dar.

—Pero alma de cántaro ¿cómo había de tirar a dar si iba corriendo?

—El que fuera corriendo no es obstáculo para que tirara a dar.

—Precisamente ese era el obstáculo porque iba corriendo delante de unos cuantos y si tiró a dar sería al espacio, porque según dicen corría como alma que lleva el diablo y en esas condiciones, vaya, que hay poca seguridad; y tu ya sabes que el que usa un arma de fuego y no la sabe manejar, es lo mismo que el que la lleva descargada, sirve para meter miedo a dos: al que la lleva y al que la ve y yo creo que lo que ocurrió fué que al verse agredido le dió miedo de los agresores y del revolver y no fué que disparó sino que se le dispararen los dos tiros.

—¿Y tú cómo sabes todo eso?

—Chico, porque la fatalidad me persiguió todo el día y así como no pude ir por la mañana, no pude regresar por la tarde y si quieres saber más lee los periódicos de la semana y te aseguro que das con tus huesos en una casa de crates.



—¿Con que los serenos ya tienen cuerda?

—Si les dan las que propuso Olives yo creo que sí, porque en la última sesión se acordó que en el término de dos meses se instalen en la plaza Vieja dos depósitos y una bomba elevadora.

—¿Y resultará el agua a buen precio?

—Casi de balde. Creo que a ocho céntimos de peseta el metro cúbico.

—¿Y el fluido eléctrico cuánto costará?

—De eso ya habiaremos otro día.

Acompañado de su distinguida esposa e hijos en el correo del jueves salió para Barcelona el Catedrático de Física de Logroño, D. Rafael Escriche.

En el mismo día salió para Gerona donde está destinado a prestar sus servicios en el Regimiento de Asia, nuestro querido amigo el bizarro Capitán de Infantería D. Enrique Cano, buen viage y prosperidades.



Con aprovechamiento ha terminado la carrera de Piloto nuestro buen amigo Don Alfonso Ruiz Cuevas, hermano del Farmacéutico de Villa-Carlos nuestro no menos querido D. Florián. Que sea enhorabuena.



VERDADERA GANGA

Depósito de calzado estilo español y americano

ELEGANTE Y SOLIDO

No hay otra casa que esté tan bien surtida y que venda tan limitado

Calzado para caballero, cosido, desde 9 pesetas par

Calzado para señora, cosido, desde 5'50 pesetas par

Calzado para niño, en varios precios

GRAN SURTIDO CALZADO CLAVADO

Acudid al único Depósito en Mahón

Calle del Rosario núm. 5

F. Párogues, Infanta 17.—Mahón.

TONICO

Y

Reconstituyente



NEUROMIOL



PIDASE



en

Todas las farmacias